



El vicerrector de Segovia, Juan José Garcillán; el de Profesorado, José Carlos Cobos, y el decano de Comercio, José Antonio Salvador. :: C. B.

Más de la mitad de los catedráticos de la Universidad supera los 60 años

El envejecimiento de la plantilla docente resulta crítico en Medicina y en Arquitectura, según un estudio interno

:: A. G. ENCINAS

VALLADOLID. La visita del secretario general de Universidades, hace un par de semanas, provocó expectación en la Universidad de Valladolid. Sin embargo, sus respuestas en la conversación que mantuvo con el equipo rectoral apenas sirvieron para reafirmar que la duración de los grados se va a modificar porque el Ministerio de Educación así lo tiene decidido. Pero hubo un detalle más. Algo que Daniel Miguel, el rector, quiso destacar ayer, cuando el vicerrector de Profesorado, José Carlos Cobos, puso números a un problema que el propio rector denuncia desde hace tiempo. «Un periodista le preguntó si había algún plan estratégico nacional para afrontar el envejecimiento de las plantillas, que es un mal común en muchas universidades públicas. Su respuesta fue que eso era cuestión de las co-

munidades autónomas y de las propias universidades».

La respuesta de Federico Morán dejó un poso de incredulidad en el rector y, ayer, en los asistentes al Consejo de Gobierno de la UVA. Y es que el problema del envejecimiento de las plantillas es tan grave como lo dibujó ayer el vicerrector Cobos. En el curso académico 2013-14, 78

Sacyl cederá cuatro plazas para contratar profesores

La tasa de reposición fijada por Hacienda limita la contratación de funcionarios no solo en la Universidad, sino en el resto de las parcelas. También en Sanidad. Según desveló ayer José Carlos Cobos, vicerrector de Profesorado, «Sacyl va a ceder a la Universidad de Valladolid cuatro plazas de tasa de reposición para que puedan entrar profesores en Medicina». Una medida que trata de paliar una situación gravísima en una de las facultades señeras de la UVA.

catedráticos de Universidad tenían entre 60 y 64 años. Y otros 54 superaban esos 64 años. Es decir, 132 catedráticos de los 247 que tiene la UVA, un 52%, tiene más de sesenta años.

Urge un plan a medio plazo si se analizan las cifras generales, pero si se va más al detalle la situación es aún más crítica en determinadas facultades. En Medicina, por ejemplo, solo dos de los 28 catedráticos tienen menos de 55 años. Y pasa algo similar con los profesores titulares: 21 de los 70 tienen menos de 55 años. El resto, 49, ya los ha cumplido. Y en Arquitectura, otro tanto. Solo uno de los siete catedráticos es menor de 55 años.

Esto reviste especial gravedad en estos momentos porque la tasa de reposición impuesta por el Ministerio de Hacienda –solo se cubre un porcentaje de las bajas por jubilación– se une al techo de gasto de las universidades públicas. Un techo infranqueable so pena de ser intervenidas por el Estado.

La suma de todas estas circunstancias ha provocado que la Universidad de Valladolid haya perdido en los últimos tres cursos 250 profesores de una nómina de algo más de 2.600. Una reducción del 10% que lleva camino de prolongarse. El año próximo podrán reponer a cinco de cada diez funcionarios jubilados. Hasta ahora era uno de cada diez. «La cifra es mejor, pero seguimos perdiendo cinco de cada diez», valoraba el rector en aquella reunión con el secretario general de Universidades.

La Conferencia de Rectores realizó una estadística similar en el pasado mes de junio, analizando el problema del envejecimiento en las universidades públicas y los efectos perniciosos que a su juicio había tenido la tasa de reposición. «En la 2012-2013, mantener la tasa hacía que la Complutense perdiera un tercio de su plantilla», explicaba José Carlos Cobos ayer en el Consejo de Gobierno. «Me sorprendió que estamos a mitad de escala. La quinta más grave de España es la de Salamanca», señaló a modo de ejemplo.

El problema, por tanto, es generalizado y de alcance nacional, aunque Federico Morán se escudara en que las competencias en esta materia están transferidas a las comunidades autónomas.

La Junta de Castilla y León, como han manifestado reiteradamente tanto el consejero, Juan José Mateos, como el director ge-



➤ neral de Universidades, Ángel de los Ríos, también es consciente del problema. De hecho, ha sido vehemente a la hora de pedir al ministro Wert que conmine a su compañero de Hacienda, Montoro, a eliminar la tasa de reposición.

«Las facultades clásicas son las que agrupan ese problema de envejecimiento», apuntaba José Carlos Cobos. «En tres años hemos perdido 80 profesores funcionarios, el 10% de los catedráticos». El resumen de las cifras resulta, a su juicio, «para

La Conferencia de Rectores denunció en junio que el problema es de índole nacional

echarse a temblar». «En catedráticos, no hay ninguno menor de 40 años, solo cuatro entre 40 y 44. Y un bloque grandísimo está entre 60 y 64 años. Hay un pico de edad muy

grande que tiene más de 60 años: el 52% de la plantilla. Y en catedráticos de escuela universitaria es casi peor». Y sin casi, podría añadirse. Veinte de los 38 que hay cuentan con más de sesenta años de edad.

El problema se plantea, como anticipó el rector Daniel Miguel en la campaña electoral, a medio plazo. Los investigadores jóvenes no encuentran hueco para desarrollar su carrera docente en la Universidad, y los que están se quedan sin el relevo esperado.

LAS CIFRAS

2.359

profesores tiene la Universidad de Valladolid. De ellos, 285 son catedráticos; 973 son profesores titulares; 350, contratados a tiempo completo; 751, contratados a tiempo parcial.

250

profesores ha perdido la UVA en los últimos tres cursos. 29 catedráticos, 51 profesores titulares y 170 contratados.

323

son profesores funcionarios mayores de 60 años. Suponen un 25% de la plantilla de funcionarios (1.258 personas). Otros 564 tienen entre 55 y 60 años.

13.235

profesores funcionarios mayores de 60 años hay en las universidades públicas, según un estudio de la Conferencia de Rectores. Es un 18,52% de la plantilla contratada a tiempo completo.

454

profesores mayores de 60 años tiene Salamanca, la más envejecida de la región (el 26,79% de la plantilla). En Burgos son 74 (el 14%) y en León, 95 (el 13%).

La calefacción de distrito arrancará el 12 de enero

:: A. G. E.

VALLADOLID. No habrá problemas ni paralizaciones con la obra de la calefacción de distrito, a pesar de que una de las empresas adjudicatarias del proyecto sea Cofely, investigada dentro de la operación Púnica. Luis Manuel Navas, vicerrector de Infraestructuras, habló con el responsable de la empresa pública Somacyl, que es la promotora del proyecto. «La distribución de las actuaciones pasaba por que REBI ejecutaba las obras y Cofely realizaba el mantenimiento por un periodo de 15 años. Por parte de Somacyl no tienen ninguna sospecha de que las obras correspondientes se fuesen a paralizar o bloquear, ya que es REBI quien realiza esas obras. Hay que esperar a ver qué ocurre en relación con el mantenimiento de esas instalaciones».

Cofely y REBI formaron una unión temporal de empresas para optar a este concurso.

A pesar de que se confiaba en tener la calefacción de distrito de la Universidad de Valladolid lista para estos meses, «el plazo de finalización es febrero de 2015», explicó Navas. «Tenemos el compromiso, fruto de la conversación de ayer con el director de Somacyl, de que la puesta en servicio será el 12 de enero», desveló el vicerrector de Infraestructuras.

Esto no quiere decir que la Universidad vaya a quedarse sin calefacción hasta entonces, ya que las calderas de biomasa caldearán treinta edificios, más de una veintena pertenecientes a la UVA y siete municipales o autonómicos que se encuentran en el entorno del campus. «El sistema de calefacción de distrito es redundante, no se han anulado los sistemas que hasta ahora teníamos con combustibles convencionales. Ya se han puesto en servicio los sistemas de calefacción», explicó el responsable de Infraestructuras.